



Carta al Director - Carta al

Volodia Teitelboim

Tal vez cuando estas líneas sean publicadas Volodia Teitelboim haya fallecido. Sus médicos afirman que su muerte es cuestión de horas. Sin duda muere un imprescindible.

Me acuerdo de él, es la voz trasnochada, oculta, miedosa allí en la población del Quilote fascista escuchando desde Moscú lo terrible que sucedía en Chile. Es volver una y mil veces oír a mi padre susurrar "qué pasará con fulano de tal".

La vida me dio con los años, la posibilidad de estar sentado en su casa de Ñuñoa hablando - junto a Nancy Marín- de este mundo y del otro mientras él acariciaba su gata que amaba y celebraba sus juegos y ludiendo ante periodistas y amigos.

En el homenaje que organizamos por su cumpleaños como Comando de Izquierda en un céntrico restaurante de Santiago, hice uso de la palabra, recordé al viejo zapatero de mi infancia que hablaba de justicia, y soñaba con ese mundo fraterno donde no había pobres y todo era de todos. De ese zapatero recibí el libro Pirogua de Volodia así como "La Madre" de Gorki que levantó mi corazón y mi convicción de enrolarme en las filas de los luchadores contra la explotación.

Volodia en aquella oportunidad escuchó en silencio. Al término de mis palabras me acer-

emocionado.

El no entendía esto de la diversidad sexual. Pero respetaba a Gladys en su trabajo político con las minorías y la amistad de ella con algunos gay que eran sus eternos acompañantes.

Gladys Marín valoraba en él la lealtad hacia ella - Volodia decía- si no está de acuerdo conmigo me lo dice a mí, de frente, pero no actúa entre las sombras" sostenía en alusión a otro dirigente político de alto rango en el PC.

Con la muerte de Volodia, se reduce el círculo de intelectuales que hizo que la flor y nata del pensamiento y creación militara en la tienda de la hoz y el martillo. Hoy es una vergüenza que solo la mediocridad levante banderas de artistas. El PC no tiene nada que haga atractivo a los pensadores e intelectuales serios. Es solo un nicho para mediocres que crean y repiten consignas.

Con Volodia se va cerrando esa puerta del Chile que permitía que hombres inteligentes y en posiciones divergentes conversaran, disculieran y fueran leales a lo que creían.

Leí en cartas al director la misiva enviada por Miguel Serrano expresando el dolor por la salud de Volodia. Valoraba su consecuencia e intelecto. Lo decía el nazista escritor criollo.

Volodia fue actor de ese tiempo de intelli-

consagrada a la causa de los trabajadores.

Muere un gran intelectual, pero también se va una parte de ese Chile que tanta falta hace hoy donde los tecnócratas todo lo arreglan con números.

Donde en los partidos - aun el de Teitelboim- no permite la disidencia ni existe la democracia.

Volodia Teitelboim morirá, lo que deja en sus escritos y especialmente su testimonio de vida, no es patrimonio solo de su partido sino de la memoria de un Chile que tenemos que hacer vigente, para que la humanidad se imponga y no tengan que pasar 100 días ante de dar solución a una mujer que clama justicia.

Toda muerte es dolorosa. Pero la de un imprescindible mucho más.

**Carlos Ernesto
Sánchez**

El Financiero, 31 enero 2008 pág. 2

Volodia Teitelboim [artículo]Carlos Ernesto Sánchez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez, Carlos Ernesto, 1955-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volodia Teitelboim [artículo]Carlos Ernesto Sánchez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile